

Aproximación al emprendimiento social

Approach to social entrepreneurship

Jorge Gámez Gutiérrez¹⁰

No se puede construir la paz sobre estómagos vacíos y miseria humana.

Boyd Orr

Introducción

En el campo del emprendimiento se ha hecho énfasis en la creación de empresa, las características del emprendedor y el apoyo a sus ideas. Empero, el emprendimiento social también busca soluciones a problemas donde la sociedad no ha podido actuar: Analfabetismo, pobreza, exclusión, drogadicción, contaminación ambiental, entre muchos aspectos (Guzmán & Trujillo, 2008). A diferencia del emprendedor empresarial las oportunidades no se descubren por parte de un emprendedor social, se construyen alrededor de problemas sociales concretos. En este documento se presenta un avance de la investigación sobre emprendedores sociales, que adelanta el autor en la Universidad de La Salle de Bogotá.

Se presentan los conceptos de emprender, emprendedor social, las tendencias del emprendimiento social y un ejemplo relacionado.

Emprender

Un emprendedor descubre problemas y los soluciona. Por tanto, emprender se puede aprender y se puede convertir en una habilidad rutinaria. De igual manera, la creatividad se puede aprender y puede enseñarse como forma de generar ideas. Pero, aunque no todos los individuos pueden ser emprendedores sí se pueden aprender algunas de esas habilidades. Es claro que un emprendedor no es irracional al correr riesgos, sin embargo los emprendedores sociales los asume de manera

razonable, los valora y tiene las habilidades para manejarlos. Tiene además el suficiente buen juicio para diferenciar, riesgo, de incertidumbre y cuenta con capacidades de planificación a largo plazo. Al emprendedor social no lo motiva la riqueza, aunque las recompensas obtenidas se convierten en la respuesta a los problemas, actuación con libertad e independencia, satisfacciones personales y generación de empleo (Gámez, Emprendimiento y creación de empresa., 2013).

Para los emprendedores el punto de partida es la identificación de necesidades, la construcción conjunta de soluciones, la adaptación e innovación de la idea, las alianzas, el aprendizaje constante, la medición de impacto, la réplica (escalabilidad) y diagnóstico (Aristizábal, 2012). Un emprendedor es un individuo, pero su empresa es una colectividad y que habita en una comunidad. Olvidar eso, que es lo que da significado a sus ritos es suicida para una empresa (Arnau, 2007). La actividad emprendedora expresada en creación de empresas, tiene un impacto reconocido sobre el crecimiento económico, la innovación y el empleo (Acs, Audretsch, Braunerhjelm y Carlsson, 2012; Carree y Thurik, 2010). En Colombia, los diversos informes realizados en el marco del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) ponen de manifiesto que existe una percepción muy positiva del emprendimiento en este país (véase Varela, Gómez, Vesga y Pereira, 2014; Varela, Moreno y

¹⁰ Doctor en Ciencias Empresariales, DEA en Ciencias Empresariales, Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria, Especialista en Formulación y Evaluación Social y Económica de Proyectos y Economista. Profesor tiempo Completo Facultad de Ciencias Administrativas y Contables de la Universidad de La Salle.
Correo electrónico jgamez@unisalle.edu.co

Bedoya, 2013, 2015). De hecho, Colombia ocupa una de las primeras posiciones en la tasa de actividad emprendedora en el mundo. No obstante, en emprendimiento social las cifras no son tan detalladas.

Todo emprendimiento -social o empresarial- está condicionado a factores de riesgo, innovación y proactividad. Se percibe un vínculo entre el emprendimiento social y la trayectoria laboral de las personas, pues ambos pueden lograr objetivos económicos y sociales, aparte de una forma de realización y éxito personal de todos los individuos de una comunidad (Bargsted, 2013). Además de que el emprendimiento social incluya innovación y la exaltación de riesgos, cuenta con la participación de los jóvenes con su entorno. El papel de los adultos en estas propuestas se expresa en acompañamiento, ayuda e impulso. Los espacios físicos (barrios, pueblos y ciudades) donde se desarrollan los proyectos logran mejorías y recuperaciones debido a la apropiación por parte de sus beneficiarios (Fundación Betterlismán, 2009).

Emprendedor social

En contextos de prevalencia del mercado, hay preguntas que la sociedad debe hacerse, en particular los emprendedores sociales ¿Hay una economía al servicio de la comunidad y una economía al servicio del beneficio personal?, ¿hay actividades económicas más virtuosas que otras? (Murillo, 2007).

Un emprendedor social es quien crea empresas caracterizadas por tener objeto social, de interés común, los beneficios se invierten en el logro de ese objetivo. Su modo de organización está basada y se mueve por principios como: responsabilidad, transparencia, democracia, participación y orientación a la justicia social. Sus empresas funcionan en el mercado, prestando a la sociedad bienes y servicios de manera empresarial, su objeto social de interés común es la razón de ser de la acción comercial, que se traduce en un

alto nivel de innovación social, los beneficios se reinvierten en la realización de este objetivo y su modo de organización se basa en principios democráticos orientados a la justicia social (Enciso, Gómez, & Aitzíber, 2012).

Los emprendedores sociales hacen contribuciones de valor que no pueden reducirse al enriquecimiento de uno o de pocos, a diferencia del espíritu emprendedor tradicional. El valor generado se traslada a una amplia gama de componentes, que pueden representar un grupo o una comunidad, que a su vez participa de forma directa en el proceso de obtención de valor (Peredo & Chrisman, 2006). Debido al nivel de compromiso, la satisfacción del cliente no es por lo general un área crítica en las empresas sociales. No hay muchas opciones para escoger, sin embargo la intención de los resultados de cambio sociales son más significativos (Johnson, 2003). Los clientes tienen mayor probabilidad de tolerar experiencias de negativas, en pos del logro de los objetivos de largo plazo. Las empresas sociales por lo general tratan de hacer cambios sociales de largo aliento. No aspiran a dar soluciones rápidas ni fáciles, de ciclos cortos (Dees, Emerson, & Economy, 2001).

Aún así, no son sinónimo de caridad o benevolencia y pueden contemplar el ánimo de lucro. Además, incluyen la creación de valor social sostenible. Un emprendedor social actúa como agente de cambio a través de la innovación. Para definir al emprendedor social no son tan importantes las características individuales, el emprendimiento empresarial coexiste con el emprendimiento social, en tanto las actividades sociales deben reflejar resultados económicos y los logros materiales han de generar valor social. Los beneficios materiales o monetarios no son motivación para el emprendedor social, los beneficios son para otros y trascienden lo material (Guzmán & Trujillo, 2008). El uso de tecnología en emprendimientos sociales es posible y deseable. Requiere transparencia, escalabilidad de la solución -que sea fácil ampliar el ámbito de

impacto-, rapidez, posibilidad de internacionalización, conectividad, accesibilidad, inclusión de la categoría renovable, optimización de recursos y maximización del impacto social (Howorth, Smith, & Parkinson, 2012).

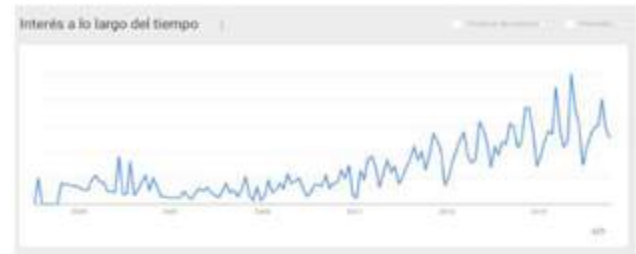
Los retornos se obtienen a través de cambios sociales, beneficios económicos, reconocimiento y reputación¹¹. Son proyectos relevantes para el público, el sector privado y la sociedad. El cambio mediante la innovación, incrementa la eficiencia y la efectividad, orientada a las necesidades sociales (Luke & Chu, 2013).

Tendencias del emprendimiento social

Los casos analizados por la academia sobre emprendimientos sociales parten de criterios como la innovación, originalidad, representatividad, entorno y campos de acción. Van desde el aprovechamiento del tiempo libre de los jóvenes de la ciudad Gijón, para aprender o potenciar sus facultades artísticas y alejarlos de espacios cercanos al crimen y la delincuencia, hasta proyectos para extender la vida útil de las bicicletas mediante el proceso de reciclaje y dirigidos a poblaciones concretas, caso de la comunidad gitana en Castilla La Mancha, población numerosa en estado de vulnerabilidad y exclusión constante que se trata de incluir por intermedio de la difusión de su cultura a través de diversas actividades. (Fundación Betterlsman, 2009).

El emprendimiento social incluye en su identidad, sus objetivos y sus normas, las actividades innovadoras y comerciales, con un propósito social, además, crea cambios positivos a partir de la innovación, nuevos productos, servicios o procesos. El interés la materia ha crecido en los últimos lustros (Ver gráfico 1).

Gráfico 1. Emprendimiento social, tendencias



Fuente: Google trends, consultada el 13 de julio de 2016

La cátedra de la universidad Javeriana de Cali, nació como respuesta a que las universidades se limitan a la oferta de materias sobre emprendimiento empresarial, concentrado en el logro de objetivos económicos. El emprendimiento social no es equivalente a responsabilidad social empresarial, pues esta se enfoca más al desarrollo social mediante la creación clima laboral, e imagen. Tampoco es asimilable a asistencialismo, entendido como la satisfacción de las necesidades de un grupo social en particular. Mucho menos es filantropía -es la promoción de iniciativas que buscan generar bienestar y avances sociales, culturales, educativos y ambientales, entre otros.

No es liderazgo social en tanto se soporta en un trabajo individual que busca motivar a los demás. Tiene la capacidad de cambiar el sistema, pues genera cambios positivos e importantes en un grupo de personas. Se acompaña de la enseñanza, de la creatividad y la innovación, empero,

¹¹ Las teorías de emprendimiento muestran también los rasgos negativos de los emprendedores, entre los que se encuentra la necesidad de control, los sentimientos de desconfianza, los deseos de aprobación y considerarse víctimas (Gámez, Emprendimiento y creación de empresa., 2013). Subsisten además de sus errores más comunes de los emprendedores: una idea sumada al dinero no termina siempre en proyecto. El fracaso depende de su personalidad del emprendedor, insuficientes conocimientos y experiencia, erróneas previsiones de futuro, desconocimiento del funcionamiento del mercado, insuficientes recursos, débil capacidad para lograr la confianza de inversores, clientes, proveedores y grupo de personas de la empresa (Cañadas, 1996).

la creatividad no debe brillar en un sujeto sino en un colectivo. Finalmente es fundamental el conocimiento del contexto pues en él se definen las condiciones que pueden facilitar el éxito –perdurabilidad- del proyecto (Conde, 2014).

En el campo del emprendimiento se ha hecho énfasis en la creación de empresa, las características del emprendedor y el apoyo a sus ideas (Ver gráfico 2).

Gráfico 2. *Emprendimiento social por búsquedas*



Fuente: Google trends, consultada el 13 de julio de 2016

Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas (ESADE) y la Universidad Ramón Llull junto con un banco, patrocinan iniciativas emprendedoras sociales en España, México y Perú, arropadas bajo el nombre Momentum Project. Éstas han de ser innovadoras y tienen acompañamiento: Los emprendedores pasan cinco días aprendiendo finanzas, mercadeo y planeación estratégica; luego las propuestas pasan a una etapa de planeación que incluye a emprendedores, analistas financieros y mentores con experiencia directiva y finalmente se desembolsan recursos de capital. Los proyectos son diversos, desde agricultura, desarrollo de ecopacking, apicultura y servicios médicos. Es destacable el acompañamiento estratégico como una herramienta útil para las propuestas en fase de arranque pues minimizan los errores, puesto que aprenden las lecciones de expertos de empresas más avanzadas (Vernis, 2011).

Un ejemplo de emprendimiento social

El emprendimiento social podría a diferencia de Schumpeter, suavizar la irrupción de la innovación en el flujo económico, que refuerza la liquidación o adaptación de los emprendedores establecidos. Las razones de la actividad económica –emprender proyectos- pueden ser variadas e incluyen lo espiritual, pero convergen en la satisfacción de necesidades. A partir de Weber, el emprendimiento social contrarresta la actitud de los emprendedores aventureros que se ríen de las limitaciones éticas del mundo empresarial (MacDonald, 1965, págs. 377-386).

¿Qué son capaces de ser y hacer las personas? Aprovechar las oportunidades y desarrollar sus libertades sustanciales, es decir lograr su combinación de alternativas de funcionamiento, junto a las habilidades de las personas del entorno político, social y económico, así se puede lograr el desarrollo de las capacidades combinadas (Nussbaum, 2012, pág. 40).

Un proyecto de emprendimiento social se basa en la identificación de equilibrios estables pero injustos, que causan exclusión a un grupo que no tiene medios ni influencia política para transformar la situación. Una vez identificada la oportunidad se desarrolla una proposición de valor social, con inspiración, creatividad, acción directa, coraje y fortaleza; para desafiar la hegemonía de ese equilibrio, se crea un nuevo equilibrio estable, que alivia el sufrimiento del grupo y permite construir un mejor futuro para este (Martin & Osberg, 2007).

El proyecto Utopía de la Universidad de La Salle ha sido documentado por la academia. Su objetivo de convertir a jóvenes bachilleres de zonas rurales afectados por el conflicto, en Ingenieros Agrónomos con una excelente formación de calidad y con la metodología de “aprender haciendo y enseñar demostrando”. Hacerlos líderes para la transformación sociopolítica y la empresarialización productiva del campo en sus

lugares de origen. Se analizó el método didáctico de “Aprender haciendo y enseñar demostrando”, estilo de aprendizaje que se materializa al desarrollar actividades del campo propias de su profesión y relacionarlas con el aprendizaje en aula. Destaca la utilización de instrumentos de evaluación diagnóstica de los estilos de aprendizaje al inicio de los estudios universitarios como una alternativa para mejorar la eficiencia del estilo, y una herramienta para mejorar y coordinar las estrategias didácticas del grupo de docentes. En Utopía los protagonistas son campesinos del país golpeados por la violencia, en diferentes ámbitos; se apuesta por la paz de Colombia por medio del emprendimiento, para el desarrollo agropecuario. Conocer a los estudiantes consigue orientar los saberes de manera individualizada y efectiva, donde los docentes buscan estrategias de enseñanzas que permitan nivelar su conocimiento previo a la universidad, para lograr la excelencia académica que se profesa

en el programa; los alumnos llegan al campus con predisposición generada por la experiencia práctica que los obliga a priorizar el ejercicio intelectual (Fernández & Peña, 2011).

Conclusiones

Mientras que el emprendedor que crea empresa busca el lucro el emprendedor social construye proyectos alrededor de problemas sociales. Los emprendedores sociales y sus organizaciones, cumplen con la promoción de las capacidades humanas (Nussbaum, 2012, pág. 85).

El emprendimiento social incluye actividades innovadoras y comerciales, con un propósito social. Propone cambios positivos a partir de la innovación, nuevos productos, servicios o procesos. Al mismo tiempo puede contrarrestar la actitud de los emprendedores aventureros, que traspasan las limitaciones del mundo empresarial.

Referencias bibliográficas

- Aristizábal, J. (2012). Llenando espacios. Bogotá: CESA.
- Arnau, J. (2007). Una visita al taller de Pigmalión: Confianza, cultura y mediación en la empresa. En R. Alceberro, Ética, economía y empresa (págs. 101-114). Barcelona: Gedisa.
- Ashoka. (2008). El impacto de los emprendedores sociales de Ashoka. Rio de Janeiro: Ashoka.
- Banco Mundial. (2000). Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza. Manual para profesionales. Washington: Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2011). La evaluación de impacto en la práctica. Washington: Banco Mundial.
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2012). Repensar la pobreza. Bogotá: Taurus.
- Bargsted, M. (2013). Emprendimiento social desde una mirada psicosocial. Antofagasta: Universidad Católica del Norte de Chile.
- Bermeo, J., & Flórez, W. (2005). Caja de herramientas para la construcción de ciudadanía local. Bogotá: Uniandes.
- Bloom, P., & Chatterji, A. (2009). Scaling Social Entrepreneurial Impact. California Management Review, Vol. 51, No. 3, pp 114-135.
- Cafam. (2011). Utopía: La esperanza de un país en paz. Vive más, No. 22, pp 6-9.
- Castillo, O. (2007). El desarrollo ¿Progreso o ilusión? Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cepal. (2009). Evaluación de impacto. Santiago de Chile: Cepal.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Bogotá: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.
- Conde, J. (2014). Emprendimiento social algunas precisiones conceptuales y esbozo de un estudio de caso. Cali: Universidad Javeriana.
- Dávila, C. (1997). Los comienzos de la historia empresarial en Colombia, 1975-1995. . América Latina en la historia económica , 32.
- Dávila, C. (2005). Historia empresarial y dirección estratégica. Vecinos aislados con potencial de interacción. En G. Calderón , & G. Castaño, Investigación en Administración en América Latina: Evolución y resultados (págs. 57-79). Manizales: Universidad Nacional.
- Dees, J., Emerson, J., & Economy, P. (2001). Enterprising Nonprofits: A Toolkit for Social Entrepre-

neurs. New York: John Wiley & Sons.

Enciso, M., Gómez, L., & Aitziber, M. (2012). La iniciativa comunitaria en favor del emprendimiento social y su vinculación con la economía social: una aproximación a su delimitación conceptual. Valencia: Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 75, 55-80. P 28.

European Union . (2010). Study on Social Innovation. Brussels: European union.

Fernández, J., & Peña, R. (2011). Proyecto Utopía, Universidad de La Salle. Bogotá: Unisalle.

Fundación Betterlman. (2009). Emprendimiento social juvenil. 18 buenas prácticas. Madrid.

Gámez, J. (2013). Emprendimiento y creación de empresas: teoría, modelos y casos. Bogotá: Unisalle.

GMH. (2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. . Bogotá: Imprenta Nacional.

Gómez, C. (2014). Una Utopía Nacional: Hacia un Modelo de Educación Superior Rural para la Paz y el Postconflicto. Bogotá: Mineducación, Unisalle.

Gutiérrez, R. (2013). Colombianos que cambian el mundo. Bogotá: Gestión2000.

Guzmán, A., & Trujillo, M. (2008). Emprendimiento social. Revisión de literatura. Estudios gerenciales, Vol. 24, No. 109, pp 105-125.

Harding, R. (2006). Social Entrepreneurship Monitor. London: London Business School & GEM.

Howorth, C., Smith, S., & Parkinson, C. (2012). Social Learning and Social Entrepreneurship Education. Academy of Management Learning & Education, Vol.11, No. 3, pp 371-389.

Ivàlua. (2009). Guía práctica 5: Evaluación de impacto. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

Johnson, S. (2003). Social Entrepreneurship Literature Review. NewAcademy Review, 2 (2), 42-56.

La Salle. (11 de junio de 2015). <http://www.lasalle.org>. Obtenido de <http://www.lasalle.org/quienes-somos/familia-lasaliana/hermanos/>

Lipman, A. (1966). El empresario bogotano. Bogotá: Universidad Nacional.

Luke, B., & Chu, V. (2013). Social Enterprise versus Social Entrepreneurship: An Examination of the “why” and “how” in Pursuing Social Change. Brisbane: International Small Business Journal 31 (7) 764-784.

MacDonald, R. (1965). Schumpeter andMax Weber--Central Visions and Social Theories. The Quarterly Journal of Economics, Vol. 79, No. 3, 373-396.

Martin, R., & Osberg, S. (2007). Social Entrepreneurshi: The case for definition. Stanford social innovation review, 5 (1), pp 28-39.

- Matijasevic, M. (2007). Ética y desarrollo rural. En O. Castillo, El desarrollo ¿Progreso o ilusión? (págs. 21-44). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ministerio de Empleo y Seguridad Social. (2013). Guía del emprendedor social. Inspiraciones para la creación de empresas al servicio de la sociedad. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Murillo, D. (2007). La economía en la comunidad, según Aristóteles. En R. Alcoberro, Ética, economía y empresa (págs. 19-28). Barcelona: Gedisa.
- Murphy, P., & Coombes, S. (2009). A model of Social Entrepreneurial Discovery. *Journal of Business Ethics*, No. 87: 325-336.
- Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano. Bogotá: Paidós.
- Peredo, A., & Chrisman, J. (2006). Toward a Theory of Community-Based Enterprise. *Academy of Management Review*, 31 (2), 309-328 .
- Preskill, H., & Beer, T. (2012). Evaluating Social Innovation. Geneve: FSG.
- Robinson, K. (2015). Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación. Bogotá: Grijalbo.
- Sisben. (1 de Junio de 2015). Sisben. Obtenido de <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ServiciosTramites/SISBEN/QueEs>
- Social Enterprise Knowledge Network. (2006). Gestión efectiva de emprendimientos sociales: Lecciones extraídas de empresas y organizaciones dela sociedad civil en Iberoamérica. Inter American Depeloment Bank.
- Urban, B. (2013). Social Entrepreneurship in an Emerging Economy:A Focus on the Institutional Environment and Social Entrepreneurial Self-Efficacy. *Managing Global Transitions*, 11 (1),3-25.
- Ventures. (2012). Emprendimiento Social . Ventures.
- Vernis, A. (2011). Emprendedores sociales. Barcelona: Esade, Universidad Ramon Llull.